



Pero si son muñecos

Mamíferos es lo que buscamos, muñecos de sangre caliente con ojos que miren y boca que mastique. Que parezca que algo les late dentro. El exterior, que sea de pelo suave. La nariz es quizá lo de menos. Con eso funcionamos, o incluso con peluches que hayan estado un rato cerca del radiador.

Qué haremos cuando sólo nos quede un caramelo de los que dejan la garganta suave.

En esta caja llevo el último: has de saber usarlo como bálsamo. Pues justo así es la vida que me queda, o así la siento al menos al chuparla, como ese caramelo que en la boca se escurre como un pez.

Mercedes Cebrián

Pero si son
muñecos